

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: Dr. LUIS P. LENQUAS - Dr. MIGUEL PEREA

Secretario de Redacción: JUAN N. QUAGLIOTTI - Administrador: FERNANDO O. PLA

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

APARECE LOS MIERCOLES Y SABADOS

Indicador cristiano

Sábado 10—Stos. Máximo y Timoteo ob., y mts., y Margarita, reina—Ayuno y Abstinencia.

Domingo 11—Pentecostés.—Santos Bernardo ap., y Félix y Fortunato.

Lunes 12—Stos. Basilio y Nazario, mts., León III, papa y cfr., Juan de Sagredo y Odolfo, arz.

Martes 13—Stos. Antonio de Padua cf., y Peregrino ob., y m.

Miércoles 14—Stos. Marcialiano ab., y m., Anastasio pbro., y Félix m., mrs., Valero y Rufino ms., y Basilio Magno d., y c.—Temporada. Ayuno.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 10 DE JUNIO DE 1905

La gran obra

Una de las instituciones que en estos últimos tiempos han adelantado más, extendiendo sobremanera su esfera de acción, es sin duda alguna la de los Círculos Católicos de Obreros.

La obra del gran Politólogo León XIII irradió luces que jamás podrán apagar los soplillos anarquistas y socialistas, por qué son luces de verdad que podrán debilitarse al rudo embate de los enemigos pero jamás desaparecer.

Los Círculos Católicos de Obreros son una gloria del siglo XIX una gloria que ha reportado y reportará beneficios innumerables a las clases óptimamente, porque les enseñan los verdaderos caminos de la felicidad a la que jamás podrán condicionar las doctrinas contrarias que llevan al desorden y a la anarquía.

No puede dejar de reconocerse la acción benéfica que ha reportado al obrero el Círculo C. de Montevideo en los casi veinte años con que cuenta de existencia. El trabajo ha sido lento pero constante y seguro. Cada paso ha sido un adelanto positivo que ha redundado en beneficio de todos.

Porque siempre ha procurado extender sus miras a todo lo que puede reportar algún bien al obrero, ya cuando lleva a su lecho los auxilios espirituales y temporales como cuadro sostiene su vejez decrepita y desvalida, ora cuando le proporciona honrosos tribunales de paz como cuadro llicitamente lo solaza.

No hay bien en pro del obrero al que no hayan dirigido preferente atención el Círculo. La Caja Obrera próxima a abrirse ya es una de las pruebas más evidentes del empeño con que se busca el mejoramiento de las clases pobres. Muchos otros beneficios, que no se pueden detallar en los estrechos límites de un artículo proporcional al Círculo a sus asociados: el Recreo social, la reempatriación, cotilladas jurídicas y tantos otros que todos conocen.

Estos son los adelantos que han conseguido en sus casi veinte años de existencia. Mucho se ha hecho pero hay que pensar que ha sido hasta mientras que de algo que hacer dijo el gran emperador. Esto mismo lo debemos repetir nosotros y llevárnos a la práctica de la manera que podemos.

Estamos en la obligación moral de contribuir al engrandecimiento de la magna asociación buscando sobre todo el bienestar de los socios basé sobre lo que reposan sólidamente todos los adelantos.

Todos tenemos nuestra esfera de acción dentro de la cual desenvolvemos nuestras actividades y en la que poseemos espíritu de servicio para hacer propaganda. No es necesario ser dirigido directamente por el Círculo para trabajar por la causa como no es necesario ser sacerdote para ser apóstol; basta sólo tener un corazón generoso que sepa latir al calor de las grandes aficiones, se necesita una voluntad decidida para vencer los obstáculos que se presenten, es necesario una constante ejemplar para no desmayar en el camino.

Y después de haber trabajado por la santa causa que satisfacciones tan íntimas y sublimes no

experimenta el católico en presencia de sus buenas obras que atraen las bendiciones de lo alto; que plácidos tan intensos hacen del deber ampliamente cumplido.

Dios es en extremo generoso para devolver el cielo por uno a los que trabajan en su nombre.

Estamos en el momento del poderío más a la obra. Si cada uno de los socios del Círculo aportara un nuevo socio pronto la cifra de éstos subiría considerablemente.

Y queremos de ser pésimistas al suponer que esto no se llamará No, de ninguna manera. Sabemos que contamos con elementos trabajadores que no desmayan, sabemos que en todos los corazones de los socios existe un rayo de luz que como la blanca a través del prisma formará un bello espectro de grande magnitud. Adelante, pues, y no desmayar.

Quisicosas

... 9 de Junio de 1905.

Mido ángulo:

Quiero dar comienzo a la presentación que tarareaba el capataz Augusto:

En la puerta de un sordo
Cantaba un nudo,
Y un ciego los nubaba
Con disimulo.

Aún me parece vero, reír, a Ernesto al considerar lo disparatado de la copla; pero más desparatados me parecen ciertos ideales utópicos como por ejemplo el querer regenerar las sociedades por medio del artístico, o sembrar la felicidad en los hogares por medio del divorcio establecido.

He leído el «El ensayo sobre la Historia Moderna», por Blanchard-Surlet. Léelo y hallarás «Ernest Voltaire un Saito». Siempre ingenioso y decidido, pero lascivo y malicioso como un mono; habló solícitamente en las cortes de Rusia y Prusia, y eterno adulador de reyes, y favoritos reales, máxime de la Pompadour... y después de asegurar en otra parte que el masónico Voltaire y el suicidio J. J. Rousseau habían creído y desarrollado en el fango que hace el vicio,—como esas plantas venenosas que suelen aparecer sobre los cuerpos en corrupción,—añade: «Voltaire était plus immoral que Rousseau... La escuela literaria Voltaire-Wieland, es la apologeta de la seducción y el adulterio.»

Te parece demasiado... ¡Bahl Consulta & Jünemann! el cual no traspasa el sostén que «Voltaire, víctima temprana del espíritu frívolo, y agitado de una vanidad infinita, inmoraldad y mala fe, fue un hombre funesto, cual ninguno; un desalmado infatigable que todo lo atacó y minó en su Patria, por solo el placer de destruir.»

Consultá a Mr. Harel, que en su «Elogio de Voltaire», premiado por la Academia de 1844; al hablar del jactuoso épico volteriano «La Doncella de Orleans», lo denomina parodia sacrilega de un sublime episodio de la historia nacional.

Consulta, si te place, la obra magna del inmortal César Cantú; y en el estudio que hace de la época XVII, observarás que dice: «Elogio por esperanza al Regente; alabó por venganza a Inglaterra; puso por las nubes a Shakespeare cuando nació la conciencia en Francia, y lo ultrajó cuando lo temió rival, hasta el punto de llamarlo bárbaro historiador (III).»

Quieres más? Pues oyo como continúa el ilustre historiador: «Las poesías filosóficas de Voltaire, se dirigen a difundir el escepticismo, a quitar todo freno a las costumbres; el sensualismo corta las alas a la inspiración... En su «Ensayo sobre las costumbres y el espíritu de las naciones», defiende en robar a los héroes y en violar a los de ambos continentes.»

Este es Voltaire, Mudo amigo; esto es Voltaire! Este es el gula de tantas corazones nobles, pero engañados, y de tantas cabezas llenas... no de ideas regeneradoras, sino de errores y tonterías. Este es el scolo de esa «asociación universal judaica» que se propone la destrucción social, por medio de la corrupción en todos los órdenes de la vida», según frase energética de un valiente escritor contemporáneo.

Y cuenta que no ha citado todavía al lírico político francés, Entiqué A. Barblet (1805-1882), el cual en uno de sus inmortales Yamboicos, traducidos por Valdivia dice:

«Risa! Tú fuiste agüela dellos positero

Que, ni todal a la negra espléitura,

Voltaire dejó todal del loco labio

Désdal es lecho, con amarga burla;

Risa de mons que es siénida blegre

Sobr la desdichación que el mundo trinda.»

Y cuenta, repito, que pudiera haber citado un célebre soneto del líder liberal Náñez de Arco. ¿Lo conoces? Se titula «A Voltaire»; empieza así:

«Eres artejo formidable: nada

Resiste a tu astática troufa

Al través del sepulcro, ladaria

Resuena tu estridente carcajada...»

Y después de indicar a vuestra pluma la acción demolidora de Voltaire, acaba encarando con este terrible reproche:

«Ya verás, Voltaire! ¡Maldito seas!

Muchó más pudiera decirte de éste, ingenioso si, pero maestro, sarcástico, degradante y degradado Patriarca de Fúnebre;

mucho también sobre la Encyclopédia, su prelicia, que turba la cabeza de

muy muchos y excitó un bellido de pájoles; mucho, en fin, de aquella inmensa orgía de sangre, espaldilla, Republique

Francia, y que, al decir de nuestro Oñelló fue preparada por el genio incomprendible (III) de Voltaire...; pero, por una parte,

temo verte francir el ceño ante esta lata,

halló abandonado de Dios y de los hombres.

Si hay algunos de esos eruditos a la violencia y sublos al vapor, que lo alroya a negar lo que te digo, haz que lea lo que escribió Tronchin, médico protestante que asistió a Voltaire en su última enfermedad; o bien la «Historia de Francia» y «Voltaire», escritas por sus compatriotas Lavalle y Mayard. Allí verás entre otras cosas, cómo después de haber pasado tres años en Inglaterra, (1727-1730)

«Ce hooligan Luther» volvió a París, y tras una gloria efímera y aparente el que había escrito a Alcántara, (20 de Junio de 1760) «El cuadro de mi depósito, he de morir viendo el costo un perro,» y no morir pas en riant, más, en tremenda fatiga; ni menos cuando un chico más comido lo forceó.

Al llegar á este punto, parecerá que oigo decir en estilo semiótico: «Uf, qué horror! Así es, amigo; pero ten un poco de paciencia y sigue.»

Has leído el «El ensayo sobre la Historia Moderna», por Blanchard-Surlet.

Léelo y hallarás «Ernest Voltaire un Saito. Siempre ingenioso y decidido, pero lascivo y malicioso como un mono; habló solícitamente en las cortes de Rusia y Prusia, y eterno adulador de reyes, y favoritos reales, máxime de la Pompadour... y después de asegurar en otra parte que el masónico Voltaire y el suicidio J. J. Rousseau habían creído y desarrollado en el fango que hace el vicio,—como esas plantas venenosas que suelen aparecer sobre los cuerpos en corrupción,—añade: «Voltaire était plus immoral que Rousseau... La escuela literaria Voltaire-Wieland, es la apologeta de la seducción y el adulterio.»

Al llegar á este punto, parecerá que oigo decir en estilo semiótico: «Uf, qué horror! Así es, amigo; pero ten un poco de paciencia y sigue.»

Al llegar á este punto, parecerá que oigo decir en estilo semiótico: «Uf, qué horror! Así es, amigo; pero ten un poco de paciencia y sigue.»

Al llegar á este punto, parecerá que oigo decir en estilo semiótico: «Uf, qué horror! Así es, amigo; pero ten un poco de paciencia y sigue.»

Al llegar á este punto, parecerá que oigo decir en estilo semiótico: «Uf, qué horror! Así es, amigo; pero ten un poco de paciencia y sigue.»

Al llegar á este punto, parecerá que oigo decir en estilo semiótico: «Uf, qué horror! Así es, amigo; pero ten un poco de paciencia y sigue.»

Al llegar á este punto, parecerá que oigo decir en estilo semiótico: «Uf, qué horror! Así es, amigo; pero ten un poco de paciencia y sigue.»

Al llegar á este punto, parecerá que oigo decir en estilo semiótico: «Uf, qué horror! Así es, amigo; pero ten un poco de paciencia y sigue.»

Al llegar á este punto, parecerá que oigo decir en estilo semiótico: «Uf, qué horror! Así es, amigo; pero ten un poco de paciencia y sigue.»

Al llegar á este punto, parecerá que oigo decir en estilo semiótico: «Uf, qué horror! Así es, amigo; pero ten un poco de paciencia y sigue.»

Al llegar á este punto, parecerá que oigo decir en estilo semiótico: «Uf, qué horror! Así es, amigo; pero ten un poco de paciencia y sigue.»

Al llegar á este punto, parecerá que oigo decir en estilo semiótico: «Uf, qué horror! Así es, amigo; pero ten un poco de paciencia y sigue.»

Al llegar á este punto, parecerá que oigo decir en estilo semiótico: «Uf, qué horror! Así es, amigo; pero ten un poco de paciencia y sigue.»

Al llegar á este punto, parecerá que oigo decir en estilo semiótico: «Uf, qué horror! Así es, amigo; pero ten un poco de paciencia y sigue.»

Al llegar á este punto, parecerá que oigo decir en estilo semiótico: «Uf, qué horror! Así es, amigo; pero ten un poco de paciencia y sigue.»

Al llegar á este punto, parecerá que oigo decir en estilo semiótico: «Uf, qué horror! Así es, amigo; pero ten un poco de paciencia y sigue.»

Al llegar á este punto, parecerá que oigo decir en estilo semiótico: «Uf, qué horror! Así es, amigo; pero ten un poco de paciencia y sigue.»

Al llegar á este punto, parecerá que oigo decir en estilo semiótico: «Uf, qué horror! Así es, amigo; pero ten un poco de paciencia y sigue.»

Al llegar á este punto, parecerá que oigo decir en estilo semiótico: «Uf, qué horror! Así es, amigo; pero ten un poco de paciencia y sigue.»

Al llegar á este punto, parecerá que oigo decir en estilo semiótico: «Uf, qué horror! Así es, amigo; pero ten un poco de paciencia y sigue.»

Al llegar á este punto, parecerá que oigo decir en estilo semiótico: «Uf, qué horror! Así es, amigo; pero ten un poco de paciencia y sigue.»

Al llegar á este punto, parecerá que oigo decir en estilo semiótico: «Uf, qué horror! Así es, amigo; pero ten un poco de paciencia y sigue.»

Al llegar á este punto, parecerá que oigo decir en estilo semiótico: «Uf, qué horror! Así es, amigo; pero ten un poco de paciencia y sigue.»

Al llegar á este punto, parecerá que oigo decir en estilo semiótico: «Uf, qué horror! Así es, amigo; pero ten un poco de paciencia y sigue.»

Al llegar á este punto, parecerá que oigo decir en estilo semiótico: «Uf, qué horror! Así es, amigo; pero ten un poco de paciencia y sigue.»

Al llegar á este punto, parecerá que oigo decir en estilo semiótico: «Uf, qué horror! Así es, amigo; pero ten un poco de paciencia y sigue.»

Al llegar á este punto, parecerá que oigo decir en estilo semiótico: «Uf, qué horror! Así es, amigo; pero ten un poco de paciencia y sigue.»

Al llegar á este punto, parecerá que oigo decir en estilo semiótico: «Uf, qué horror! Así es, amigo; pero ten un poco de paciencia y sigue.»

Al llegar á este punto, parecerá que oigo decir en estilo semiótico: «Uf, qué horror! Así es, amigo; pero ten un poco de paciencia y sigue.»

Al llegar á este punto, parecerá que oigo decir en estilo semiótico: «Uf, qué horror! Así es, amigo; pero ten un poco de paciencia y sigue.»

Al llegar á este punto, parecerá que oigo decir en estilo semiótico: «Uf, qué horror! Así es, amigo; pero ten un poco de paciencia y sigue.»

Al llegar á este punto, parecerá que oigo decir en estilo semiótico: «Uf, qué horror! Así es, amigo; pero ten un poco de paciencia y sigue.»

Al llegar á este punto, parecerá que oigo decir en estilo semiótico: «Uf, qué horror! Así es, amigo; pero ten un poco de paciencia y sigue.»

para la subvención de los cultos entra en discusión.

M. Raibert (Niza) propone que este artículo sea pasado al final del proyecto, pues contiene una declaración de principios que debe ser el corolario de la ley; lógicamente debe esperarse que las distintas disposiciones, cuyo resumen hace, sean votadas para adoptarlo.

M. Hirland, contesta que debe votarse inmediatamente el artículo porque hay que decidir si la separación implica sí o no la supresión del presupuesto de cultos.

M. Raibert dice que considera la necesidad del culto como una de las más imperiosas de la humanidad. El presupuesto de cultos era un medio por el cual el Estado pagaba en nombre de todos esa demanda que está en cada uno de nosotros y que nos obliga a tener en cuenta todas las necesidades sociales. La libertad de asociación da a la Iglesia, pese a ser un medio sustitutivo, pero invasor, si se restringe inmediatamente el artículo porque hay que decidir si la separación implica sí o no la supresión del presupuesto de cultos.

La moción de M. Raibert es rechazada 324 votos 330.

El distinguido representante por Calvados M. Jules Delafosse, independiente, motiva lo que para él el presupuesto de cultos sea mantenido como servicio de Estado. El orador no dice que sea hubiera sido la contestación que hubieran dado los miembros si se les hubiera consultado; la mayoría del país no quiso la separación y menos aún la supresión de este rubro en el presupuesto. La ley violenta puso las costumbres del país y sus más sagradas aspiraciones, será una ley de secreto que se agregará a otras ya numerosas que una conspiración sistemática ha redactado para perjudicar del país. Es una obra antinacional como antinatural.

M. Georges Berry apoya la demanda de M. Delafosse y denuncia una vez más que el presupuesto de cultos es una demanda sagrada que el legislador no puede borrar. Sin contestar ninguna de las razones de M. Delafosse y M. Berry, el miembro informante Briant, en pocas palabras dice que no quiere discutir otra vez el origen del presupuesto de cultos y pide sea rechazada la enmienda. Esta sola obtiene 223 contra 312.

El republicano liberal M. Olivier (Côte-d'Or) dice que este artículo es una declaración oficial de ateísmo; es lo mismo que decir que ni en las leyes ni en la moral debe preoccuparse una de las ideas de Dios. Hay que rechazarlo.

M. Albert de Benoît (Ménes) protesta energicamente contra esa profesión oficial de ateísmo inscrita en la ley. El no puede aceptar el voto de ese artículo; después de haber hecho una legión de leyes contra la religión se quiere ahora deshacer el Concordato de 1801 que era una ley de paz para el gobierno de 1905 hace un acto nacional de profesión de ateísmo y de ateísta.

El ministro de Cultos M. Bienvenido Martín dice que la formularia presentada indica que el gobierno no quiere afirmar doctrina filosófica alguna, sólo establecer el principio de libertad de conciencia y de neutralidad del Estado en materia confesional.

El joven barón Xavier Reille apoya decididamente a su colega Olivier y dice que los que no quieren ser cómplices de un ilógico jardín ni de una sofisca política tratarán la supresión de ese artículo. El votario sería una falda más grave aún que lo que un ondoso lamento apóstata, sería una blasfemia nacional.

En la décima tercera sesión, el 13 de Abril, M. Paul Beauregard (París) presenta una enmienda según la cual establecer el principio de libertad de conciencia y de neutralidad del Estado es una garantía para el exterior.

EL EXTERIOR
A TRAVES DEL TELEGRAFO

(Especial para EL AMIGO DEL OBRERO)

Centeno multicaucho—Esta variedad de centeno es similar a la de primavera o otoño y tiene una floración temprana.

Extremo Oriente.—El Almirante Togo visitó varias veces en Nagasaki al Almirante Ito, y realizó extensas las inspecciones de que adolece el hospital naval. Según informes de fuentede fidelidad, el gobernante japonés se mostró satisfecho con la guardia de Vladivostok se compuso de sus batallones de mil soldados que ocupan Corea, Corea y otros 80 de la población a cada uno de los ejercicios de M. Sibille.

Por lo tanto se recomienda a las autoridades que pertenezcan a la Comisión de la Cámara, en el hemiciclo que lo que quieren los promotores de la ley es desvincular a Francia, los sectarios podrán votar en Montevideo, Junes de 1905.—La Directora.

Nota.—El Excmo. señor Arzobispo doctor Mariano Soler, concele 80 días de indulgencia para cada Ave María ó Salve que se rezare ante la imagen de Nuestra Señora del Carmen de esta Iglesia y otros 80 de la devoción a cada uno de los ejercicios de su honor.

El plato de frambozas

Era la mañana del día en que se dió la batalla de Magenta.

Enfusado por el éxito de la vispera en Turquía, y por las noticias de las espías, que daban como limpia de austriacos la gran carretera de Milán y por libre el paso de Tessino, Napoleón III no creía en una batalla.

Fue precisamente aquél día, 4 de Junio, que estableció el puente de San Martín, por medio del cual la guardia se dirigió a la ciudad, si se dedica a la obra manual 6 a las fábricas del cerebro.

Pero la nación marcharía en mal camino, si la familia no estuviera propiamente organizada, si el hombre no fuera bueno, marido y buen padre, si se perdiera el sentido del deber, si se hubiera sentido en una familia complacida con su naturalidad a extenderse al gran y bello desarrollo del carácter que solamente se opera en aquellas cuya vida conoce la plenitud del deber cumplido de los esfuerzos hechos y del propio esfuerzo sobrepasado.

El bienestar del Estado depende absolutamente en último análisis de hecho que el término medio de las familias, de los hombres, de las mujeres y de sus hijos, formen las clases de ciudadanos aptos para desarrollar una gran nación; y los somos inhumanos para comprender este concepto si no somos capaces de apreciar la raza de la moralidad, sobre la cual está basada toda civilización robusta.

Ninguna anualización de riquezas, ni el empleo de materiales progresos, ni el brillo de los desembarcos artísticos sería permanentemente beneficios a un pueblo, si la vida de sus hogares no es saludable, si el término medio de los hombres no tienen horas de sueño, valor, sentido común y decencia; si no trabajan rudamente y si no tienen la resolución de combatir con la misma energía, llevada la oportunidad al término medio de las mujeres, así formadas, por buenas esposas, dignas madres, fiables y resistentes para cumplir el más solemn y al más grande de los deberes de la mujer, habilidades y readaptaciones para criar, y para criar como deben ser criadas, hijos robustos, de cuerpo, espíritu y carácter sanos y de tal manera numerosos que sea posible aumentar y no disminuir la raza.

Se cultivan algunas variedades de plátanos y el plátano es de los más comunes en la selva.

NOTAS SUELTAS

Los argumentos que sustentan la estatuto no destruyen con teorías sociológicas ni filosóficas, por el contrario tienen fuerza bastante para quererlas. Para demostrar la eficacia del divorcio he aquí algunos datos:

Tercero y cuarto.—La césped prospera en tierra suelta, secundas, limpias de malas yerbas y sobre todo de los aluviones. No lo convienen los terrenos fuertes y húmedos. En cuanto al clima lo requiere templado 6 caluroso.

Suelo en la alternativa.—Después de una cosecha escarchada y年后 despues del trigo cuando ha sido bien abandonado, como

saboya y de Niza. Cuando la anexión de estos departamentos a Francia en 1860, el tratado solemnemente firmado entre el rey de Cerdeña y Napoleón III, «estipuló que Francia correría con los gastos del culto católico. ¡Qué sucederá con la nueva ley? A ésta y otras preguntas de M. Groussau, el ministro de Cultos contestó que contestaría cuando se tratara el artículo cuatro.

De una energía protesta del abate Gayraud indicamos su final, viéndose aplaudido. «En la base del orden social, republicano como de todo orden social, de encontrarla la idea fundamental de la divinidad. Es lo que también queremos anteceder, Robespierre. Sólo habrá de creer de no creer y de combinar nubes crecientes por todos los medios legales. Pero ultrapasa su final, viéndose aplaudido. «En la base del orden social, republicano como de todo orden social, de encontrarla la idea fundamental de la divinidad. Es lo que también queremos anteceder, Robespierre. Sólo habrá de

creer de no creer y de combinar nubes crecientes por todos los medios legales. Pero ultrapasa su final, viéndose aplaudido. «En la base del orden social, republicano como de todo orden social, de encontrarla la idea fundamental de la divinidad. Es lo que también queremos anteceder, Robespierre. Sólo habrá de

creer de no creer y de combinar nubes crecientes por todos los medios legales. Pero ultrapasa su final, viéndose aplaudido. «En la base del orden social, republicano como de todo orden social, de encontrarla la idea fundamental de la divinidad. Es lo que también queremos anteceder, Robespierre. Sólo habrá de

creer de no creer y de combinar nubes crecientes por todos los medios legales. Pero ultrapasa su final, viéndose aplaudido. «En la base del orden social, republicano como de todo orden social, de encontrarla la idea fundamental de la divinidad. Es lo que también queremos anteceder, Robespierre. Sólo habrá de

creer de no creer y de combinar nubes crecientes por todos los medios legales. Pero ultrapasa su final, viéndose aplaudido. «En la base del orden social, republicano como de todo orden social, de encontrarla la idea fundamental de la divinidad. Es lo que también queremos anteceder, Robespierre. Sólo habrá de

creer de no creer y de combinar nubes crecientes por todos los medios legales. Pero ultrapasa su final, viéndose aplaudido. «En la base del orden social, republicano como de todo orden social, de encontrarla la idea fundamental de la divinidad. Es lo que también queremos anteceder, Robespierre. Sólo habrá de

creer de no creer y de combinar nubes crecientes por todos los medios legales. Pero ultrapasa su final, viéndose aplaudido. «En la base del orden social, republicano como de todo orden social, de encontrarla la idea fundamental de la divinidad. Es lo que también queremos anteceder, Robespierre. Sólo habrá de

creer de no creer y de combinar nubes crecientes por todos los medios legales. Pero ultrapasa su final, viéndose aplaudido. «En la base del orden social, republicano como de todo orden social, de encontrarla la idea fundamental de la divinidad. Es lo que también queremos anteceder, Robespierre. Sólo habrá de

creer de no creer y de combinar nubes crecientes por todos los medios legales. Pero ultrapasa su final, viéndose aplaudido. «En la base del orden social, republicano como de todo orden social, de encontrarla la idea fundamental de la divinidad. Es lo que también queremos anteceder, Robespierre. Sólo habrá de

creer de no creer y de combinar nubes crecientes por todos los medios legales. Pero ultrapasa su final, viéndose aplaudido. «En la base del orden social, republicano como de todo orden social, de encontrarla la idea fundamental de la divinidad. Es lo que también queremos anteceder, Robespierre. Sólo habrá de

creer de no creer y de combinar nubes crecientes por todos los medios legales. Pero ultrapasa su final, viéndose aplaudido. «En la base del orden social, republicano como de todo orden social, de encontrarla la idea fundamental de la divinidad. Es lo que también queremos anteceder, Robespierre. Sólo habrá de

creer de no creer y de combinar nubes crecientes por todos los medios legales. Pero ultrapasa su final, viéndose aplaudido. «En la base del orden social, republicano como de todo orden social, de encontrarla la idea fundamental de la divinidad. Es lo que también queremos anteceder, Robespierre. Sólo habrá de

creer de no creer y de combinar nubes crecientes por todos los medios legales. Pero ultrapasa su final, viéndose aplaudido. «En la base del orden social, republicano como de todo orden social, de encontrarla la idea fundamental de la divinidad. Es lo que también queremos anteceder, Robespierre. Sólo habrá de

creer de no creer y de combinar nubes crecientes por todos los medios legales. Pero ultrapasa su final, viéndose aplaudido. «En la base del orden social, republicano como de todo orden social, de encontrarla la idea fundamental de la divinidad. Es lo que también queremos anteceder, Robespierre. Sólo habrá de

creer de no creer y de combinar nubes crecientes por todos los medios legales. Pero ultrapasa su final, viéndose aplaudido. «En la base del orden social, republicano como de todo orden social, de encontrarla la idea fundamental de la divinidad. Es lo que también queremos anteceder, Robespierre. Sólo habrá de

creer de no creer y de combinar nubes crecientes por todos los medios legales. Pero ultrapasa su final, viéndose aplaudido. «En la base del orden social, republicano como de todo orden social, de encontrarla la idea fundamental de la divinidad. Es lo que también queremos anteceder, Robespierre. Sólo habrá de

creer de no creer y de combinar nubes crecientes por todos los medios legales. Pero ultrapasa su final, viéndose aplaudido. «En la base del orden social, republicano como de todo orden social, de encontrarla la idea fundamental de la divinidad. Es lo que también queremos anteceder, Robespierre. Sólo habrá de

creer de no creer y de combinar nubes crecientes por todos los medios legales. Pero ultrapasa su final, viéndose aplaudido. «En la base del orden social, republicano como de todo orden social, de encontrarla la idea fundamental de la divinidad. Es lo que también queremos anteceder, Robespierre. Sólo habrá de

creer de no creer y de combinar nubes crecientes por todos los medios legales. Pero ultrapasa su final, viéndose aplaudido. «En la base del orden social, republicano como de todo orden social, de encontrarla la idea fundamental de la divinidad. Es lo que también queremos anteceder, Robespierre. Sólo habrá de

creer de no creer y de combinar nubes crecientes por todos los medios legales. Pero ultrapasa su final, viéndose aplaudido. «En la base del orden social, republicano como de todo orden social, de encontrarla la idea fundamental de la divinidad. Es lo que también queremos anteceder, Robespierre. Sólo habrá de

creer de no creer y de combinar nubes crecientes por todos los medios legales. Pero ultrapasa su final, viéndose aplaudido. «En la base del orden social, republicano como de todo orden social, de encontrarla la idea fundamental de la divinidad. Es lo que también queremos anteceder, Robespierre. Sólo habrá de

creer de no creer y de combinar nubes crecientes por todos los medios legales. Pero ultrapasa su final, viéndose aplaudido. «En la base del orden social, republicano como de todo orden social, de encontrarla la idea fundamental de la divinidad. Es lo que también queremos anteceder, Robespierre. Sólo habrá de

creer de no creer y de combinar nubes crecientes por todos los medios legales. Pero ultrapasa su final, viéndose aplaudido. «En la base del orden social, republicano como de todo orden social, de encontrarla la idea fundamental de la divinidad. Es lo que también queremos anteceder, Robespierre. Sólo habrá de

creer de no creer y de combinar nubes crecientes por todos los medios legales. Pero ultrapasa su final, viéndose aplaudido. «En la base del orden social, republicano como de todo orden social, de encontrarla la idea fundamental de la divinidad. Es lo que también queremos anteceder, Robespierre. Sólo habrá de

creer de no creer y de combinar nubes crecientes por todos los medios legales. Pero ultrapasa su final, viéndose aplaudido. «En la base del orden social, republicano como de todo orden social, de encontrarla la idea fundamental de la divinidad. Es lo que también queremos anteceder, Robespierre. Sólo habrá de

creer de no creer y de combinar nubes crecientes por todos los medios legales. Pero ultrapasa su final, viéndose aplaudido. «En la base del orden social, republicano como de todo orden social, de encontrarla la idea fundamental de la divinidad. Es lo que también queremos anteceder, Robespierre. Sólo habrá de

creer de no creer y de combinar nubes crecientes por todos los medios legales. Pero ultrapasa su final, viéndose aplaudido. «En la base del orden social, republicano como de todo orden social, de encontrarla la idea fundamental de la divinidad. Es lo que también queremos anteceder, Robespierre. Sólo habrá de

creer de no creer y de combinar nubes crecientes por todos los medios legales. Pero ultrapasa su final, viéndose aplaudido. «En la base del orden social, republicano como de todo orden social, de encontrarla la idea fundamental de la divinidad. Es lo que también queremos anteceder, Robespierre. Sólo habrá de

creer de no creer y de combinar nubes crecientes por todos los medios legales. Pero ultrapasa su final, viéndose aplaudido. «En la base del orden social, republicano como de todo orden social, de encontrarla la idea fundamental de la divinidad. Es lo que también queremos anteceder, Robespierre. Sólo habrá de

creer de no creer y de combinar nubes crecientes por todos los medios legales. Pero ultrapasa su final, viéndose aplaudido. «En la base del orden social, republicano como de todo orden social, de encontrarla la idea fundamental de la divinidad. Es lo que también queremos anteceder, Robespierre. Sólo habrá de

creer de no creer y de combinar nubes crecientes por todos los medios legales. Pero ultrapasa su final, viéndose aplaudido. «En la base del orden social, republicano como de todo orden social, de encontrarla la idea fundamental de la divinidad. Es lo que también queremos anteceder, Robespierre. Sólo habrá de

creer de no creer y de combinar nubes crecientes por todos los medios legales. Pero ultrapasa su final, viéndose aplaudido. «En la base del orden social, republicano como de todo orden social, de encontrarla la idea fundamental de la divinidad. Es lo que también queremos anteceder, Robespierre. Sólo habrá de

creer de no creer y de combinar nubes crecientes por todos los medios legales. Pero ultrapasa su final, viéndose aplaudido. «En la base del orden social, republicano como de todo orden social, de encontrarla la idea fundamental de la divinidad. Es lo que también queremos anteceder, Robespierre. Sólo habrá de

creer de no creer y de combinar nubes crecientes por todos los medios legales. Pero ultrapasa su final, viéndose aplaudido. «En la base del orden social, republicano como de todo orden social, de encontrarla la idea fundamental de la divinidad. Es lo que también queremos anteceder, Robespierre. Sólo habrá de

creer de no creer y de combinar nubes crecientes por todos los medios legales. Pero ultrapasa su final, viéndose aplaudido. «En la base del orden social, republicano como de todo orden social, de encontrarla la idea fundamental de la divinidad. Es lo que también queremos anteceder, Robespierre. Sólo habrá de

creer de no creer y de combinar nubes crecientes por todos los medios legales. Pero ultrapasa su final, viéndose aplaudido. «En la base del orden social, republicano como de todo orden social, de encontrarla la idea fundamental de la divinidad. Es lo que también queremos anteceder, Robespierre. Sólo habrá de

creer de no creer y de combinar nubes crecientes por todos los medios legales. Pero ultrapasa su final, viéndose aplaudido. «En la base del orden social, republicano como de todo orden social, de encontrarla la idea fundamental de la divinidad. Es lo que también queremos anteceder, Robespierre. Sólo habrá de

creer de no creer y de combinar nubes crecientes por todos los medios legales. Pero ultrapasa su final, viéndose aplaudido. «En la base del orden social, republicano como de todo orden social, de encontrarla la idea fundamental de la divinidad. Es lo que también queremos anteceder, Robespierre. Sólo habrá de

Establecimientos católicos

DE ENSEÑANZA

PARA VARONES

Colegio Seminario.—Enseñanza elemental y superior.—Admito externos, pupilos, tres cuartos de pupilos y medio-pensionistas.

Colegio de la Sagrada Familia.—Agraciada 217.

Colegio Pío (en Villa Colón).—Enseñanza elemental y superior.—Admito externos, pupilos y medio-pupilos.

Colegio de la Inmaculada Concepción, dirigido por los Padres del Sagrado Corazón de Jesús (Bayoneses).—Miercoles 137.

Colegio de San Antonio.—Bajo la dirección de los P. P. Capuchinos. Se cursa la instrucción elemental. Calle M... 115 entre Canelones y Maldonado.

Escuela de San Vicente de Paul. Sostenida por el Consejo Superior de la Sociedad.—(Gratuita). Calle Treinta y Tres.

Colegio Católico de San Vicente. Plaza San Agustín (Unión).

Colegio del Sagrado Corazón de Jesús.—Dirigido por los RR. PP. Salesianos, calle Mercedes 480, recibe medio-pupilos y externos.

Talleres de Don Baco.—Estanzuela.

Colegio Parroquial de San Francisco.—Se da enseñanza elemental y comercial.—Sols 65A.

Colegio de Nuestra Señora de la Merced.—Calle Independencia 142.—Villa José M. Muñoz. (Barrio Reus al Norte).

Colegio Parroquial de San Luis.—Iglesia Parroquial del Reducto.

Círculo Juvenil del Sagrado Corazón de Jesús.—Curso nocturno de francés.—Canelones 224.

Colegio de la Guardia de Honor del Corazón de Jesús.—Para varones. Director: Francisco Aspero.—Calle Maldonado núm. 102.

Colegio Pbro. José B. Capurro.—Dirigido por los Hnos. de la Sagrada Familia. Calle M... núm. 103.

Escuela nocturna para obreros.—Clases elemental, francés, dibujo y tenedura de libros. Todos los días de 7 a 9 de la noche.—Sols 65A.

PARA NIÑAS Y SEÑORITAS

Colegio de Nuestra Señora del Huerto.—Calle San José esquina Daymán. Admito externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Salesas.—Convento de la Visitación, calle Canelones esquina Ibicuy. Admito externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio del Inmaculado Corazón de María.—Dirigido por las Hermanas Adoratrices.—Mercedes entre Olímar y Egido. Admito externas, pupilas y medio-pupilas.

Colegio de las Hermanas Teresas.—Compañía de Santa Teresa de Jesús.—Calle Solís 54. Admito externas, pupilas y medio-pensionistas.

Escuela Taller de María Auxiliadora.—Se admiten externas, medio-pupilas e internas. Calle Canelones esquina Migueletes.

Colegio de las Religiosas Dominicas.—Calle Cerrito 157. Admito externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Dominicas. Admito externas, pupilas y medio-pensionistas. —Calle Rincón esquina París.

Colegio de San José, dirigido por las Hermanas de la Misericordia.—Calle Lérida núm. 39 a 41 (Piso d. l. Mollar). Admito externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de Nuestra Señora de Lourdes. —Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Caridad Cristiana (Alemanas). Se admiten externas, medio-pupilas e internas. Calle Martín García núm. 11.

Escuela-Taller de las RR. HH. Vicentinas.—Se da enseñanza superior. Calle Reconquista núm. 165.

Escuela-Taller del Niño Jesús de París.—De enseñanza elemental.—Calle Yaro núm. 11.

Escuela-Taller de las RR. HH. Salesianas.—Calle Canelones esquina Magallanes.

Purga, refresca y desinfecta estomago e intestino y quita el catarro, la Sal Globo

Folleto de "El Amigo del Obrero"

BEATRIZ

por

La condesa de Vicelles

buenas voluntades.

Lo poco que aquí hay es perteneciente, dice por el ello.)

Aquel hombre era, como queda dicho, un medio señor, uno de esos buenas y bienredes campesinos a quienes falta la instrucción, pero que no conocen de las necesidades del barrio y de la piedad que dan la religión y la conciencia, que han recibido de la tradición, de los ejemplos y de los principios de sus padres.

Sintió irreflexivamente que sus bueñas no eran de la misma clase y no habían recibido la misma instrucción que él, más

FÁBRICA NAUDINAE

A VAPOR

Jabones finos para tocador y medicinales
DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bicloruro, Félico, Alquitran, y entre estos el Naflo, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Dirección: Escritorio, 25 de Mayo N.º 371.—Teléfono «La Uruguayana» N.º 836.

Á NUESTROS CONSOCIOS:

COCHERIA DEL CARMEN

MANUEL RODRIGUEZ Y C.

CALLE VAZQUEZ 103 A 224
ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA

Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche.

Carrejas por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc.

Servicio funerario, desde los más pomposos a los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS

ELEMENTOS DE PRIMER ORDEN

PRECIOS MODICOS

Teléfono: LA URUGUAYANA 1031
LA COOPERATIVA 1111

Francisco Capuso y Gia.

PINTORES

Se encargan de todo trabajo concerniente al ramo

ESPECIALIDAD

en decoracións al óleo, al fresco e incisiones papel y al temple

Todo en estilo moderno

Se atienden trabajos para cualquier punto de campaña

Calle Soriano núm. 343

MONTEVIDEÓ

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRETERIA

DE FRANCISCO COSTA

La casa se compromete a confeccionar sotanas, manteos igual que las extranjeras con un 20% más barato, porque recibe los cachemires directamente de Europa.

Gran surtido de cordones y bordes de seda.

La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CALLE 18 DE JULIO 550^a y 55, ESQ. VAZQUEZ

¡Aquí está!!

Almacén y Baratillo de comestibles

CALLE PAMPAS, 148 ESQ. PANAMÁ, 35 Y 37

DE

Clemente Gutierrez

Surtido general en comestibles, especialidad en licores y vinos finos.

Recomendable surtido en conservas españolas, francesas, italianas, etc., etc.

Lozas, té y café.—Todo de primera calidad

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Se lleva á domicilio

Calle Pampas, 148 esq. Panamá, 35 y 37

MONTEVIDEÓ

sin saber darse cuenta de su posición, ni como explicarse su aparente miseria con sus nobles maneras. Mantuvose por siguiente en la mayor reserva, por temor de ofenderlos ó de familiarizarse con ellos. Fue preciso repetirle muchas veces que se acercara al fuego antes que se decidiese á hacerlo.

Bratiz lo juzgó un taburete, mientras que Mr. de Rochemonté extendía elante de la lumbre su capa de viaje.

«Cometiste una grande imprudencia, caballero, yendo tan tarde solo por esos caminos», dijo Mr. de Rochemonté á fin de inspirar más confianza á su huésped; sois forastero sin duda, este país está sombreado de ladrancos y de pescadores y es necesario concederos mucho para no dar en ellos.

—Es verdad, señora, que no soy de estos, pero no son muy comidas cosa mala. Habituen los curvalines de los bosques, reparte la madre, ahogando un suspiro; lo conocemos en efecto.

—¡Pues bien! no es solícito por ello; es un hombre que no es nada simpático, á

AVISOS PROFESIONALES

ARTURO SEMERIA—Abogado—Estudio: calle Canelones, 147.

LUIS BARATTINI—Médico cirujano, consultas de 1 a 2, Piedad 144.

LUIS P. LENGUAS—Médico cirujano, consultas de 2 a 3 p. m. Agraciada 132.

MIGUEL PEREZ—Abogado, Estudio: calle Mercedes 118.

CONRADO GONZALEZ BARBOT—Escríbano, Misiones 173 y 175.

ANTONIO HARAN—Médico cirujano, consultas de 1 a 3, San José 83.

JUAN HIRIART—Médico cirujano, consultas de 1 a 2, Convención 285.

HIPOLITO GALLINAL—Abogado, Estudio: calle Buenos Aires 238.

ESTEBAN J. TOSCANO—Médico cirujano, Consultorio: Agraciada 201.

JUAN VARESE—Escríbano público, Estudio: Misiones 218, Montevideo.

VICENTE GALMÉS—Médico cirujano, consultas de 2 a 4 p. m. Paysandú, 192.

JOSÉ E. PONCE DE LEÓN—Corredor, Recibe órdenes en la Bolsa de Comercio de 1 a 4 p. m.

JOSE S. GONZALEZ—Escríbano público, Ha trasladado su oficina á la calle Misiones núms. 173 y 175.

SIXTO J. DUTRA—Contador público, Miguelite 53, Particiones y cualquier trabajo de contabilidad.

IGNACIO BERGARA—Escríbano público, Misiones 180, entre 25 de Mayo y Rincón; Teléfono: Cooperativa 189.

JUAN LLADO—Tazador y constructor ha cambiado su domicilio á la calle de Méjico 222, entre San José y Soriano.

ALEJANDRO GALLINAL—Doctor en medicina, Díazman 157. Consultas de 3 a 4 p. m., los lunes, miércoles y viernes.

BERNASCONI Y PUPPO (hijo)—Constructores. Se encargan de toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de albañilería. Piedra, 6 (Aguda).

JUAN B. BAZZANO—Escríbano público, Misiones 180 entre Rincón y 25 de Mayo, 18 de Julio 164 (Unión). Teléfono: «La Cooperativa» 189.

J. A. AGÜERRE—Médico cirujano, Especialista en las enfermedades nerviosas. Consultas los lunes, miércoles y viernes de 1 a 3 p. m. San José 215.

SALVADOR CAZEUX—Baloncestador público. Se encarga del arreglo de sucesiones, tramitación de asuntos judiciales y cobranza de alquileres. Paysandú 397.

PANADERIA DEL PUERTO
A VAPOR

DE RAMON IGLESIAS
Calle PIEDRAS 33 al 40
(entre el Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todas clases, de molida y de tarde; depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país; así como bollos por mayor y menor, depósito de galleta de campaña y marina. Se recomienda por su especialidad la galletamaria para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por ser sin competencia en su clase.—Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y esmero.

Nota.—No se admite pan devuelto.

Para diarreas e indigestiones de los niños, jarabe del Globo, para Empacho

PRECIOS MÓDICOS

Fábrica a vapor

DE VELAS de CERA y ESTEARINAS EXTRANJERAS

VIUDA CACCIATORI

Fábrica

Juan M. Blanes 41

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1873.—LA MÁS ANTIGUA Y ACREDITADA

Velas de estearina extranjera de 500, 700, 600, 500, 450, 400, 250, 150, 100, 50, 25, 10, 5, 2, 1 y 1/2 kilogramos.

Hachones de estearina extranjera de 5, 3, 2 1/2, 2 y 1 1/2 kilogramos.

Velas de cera refinadas puras garantizadas.—Idem idem idem Extra.—Idem idem idem comunes.—Idem idem idem bordadas para confirmación.

EL NIÑO ELEGANTE

Casa Especial en CONFECCIONES

JUAN y RAMON ARRARTE VICTORIA

Especialidad en trajes de medida para hombres y jóvenes; canteros en las colecciones de trajes para niños y niñas, recomendada por sus más preciosos

<p